

**Jornada de Escuela DEL - F9**  
Tarragona, 3 de marzo de 2018

**Preludio 1**  
*La angustia presente*

La angustia lo invade todo. Pero no todo es angustia. Hay fenómenos actuales que se presentan bajo la denominación del pánico y que se asocian a la angustia, no siempre con precisión. Son fenómenos disruptivos que provocan sorpresa, zozobra, incertidumbre y que tienen una particularidad: el estupor que producen es compartido por varios sujetos.

La característica común a estos acontecimientos imprevistos es que marcan una discontinuidad y, a la vez, una separación de aguas entre el discurso analítico y el discurso social.

El pánico, con sus fenómenos de terror, de espanto, de conmoción, se juega en el campo social, mientras que la angustia afecta solo al sujeto. Su desencadenante no es tanto un suceso de masas como un encuentro particular con lo real. Por eso Colette Soler, en su reciente curso sobre *Advenimientos de lo real*, escribe que ante el pánico el trabajo analítico se detiene (Soler, 2016, 11).

La fobia, en cambio, en tanto que modulador de la angustia a través de sus declinaciones, puede llegar a conformarse como síntoma analítico, permitiendo así una elaboración.

El pánico es un interruptor de la cura; la angustia, no impide continuar el tratamiento.

La *Jornada de Escuela*, de marzo de 2018, y el *Encuentro Internacional de los Foros*, de septiembre del mismo año, van a orientar sus trabajos sobre las emergencias de lo real, de las cuales la angustia ocupa un lugar princeps. Por efecto del azar, que es uno de estos emergentes, ambos eventos se van a desarrollar en dos lugares, Tarragona y Barcelona, que han sufrido recientemente atentados terroristas.

Más allá del azar, los analistas nos vemos interpelados cada vez más por la conmoción social que este tipo de acontecimientos producen, trátase del pánico de los atentados, trátase del pánico de los mercados. Al mismo tiempo, hemos de seguir atendiendo en nuestras consultas ese real que nos plantea la angustia.

Es el punto de volver a la lectura del Freud de *Inhibición, síntoma y angustia* (1926), que subraya el *peligro* - no el sufrimiento - como el punto central que divide el miedo del sujeto: exterior e interior. Ante el primero cabe la huida muscular; ante el segundo - el peligro interno causado por la excitación pulsional - no existe escape posible.

Leyendo desde Lacan el postulado freudiano, podemos sostener hoy que el peligro no responde exactamente a esa dicotomía, sino más bien a la del binomio *los otros / el Otro*. Pero la sorpresa es que ni el objeto que escribimos con *a* minúscula, ni *el Otro* que configura el lenguaje son exteriores al sujeto. Ya que el *yo* lleva en su seno el objeto *a*, y el propio sujeto no tendría existencia sin la presencia del Otro.

No estamos, por tanto, ante una dicotomía, sino ante la constitución éxtima del sujeto.

Tras la envoltura de lo Imaginario y el baño de lengua de lo Simbólico, lo Real está siempre a punto de emergencia.

Eso es la angustia, lo que no engaña, lo que no se presenta sin objeto (Lacan, 1962 / 2006, 82), es decir, sin Otro.

Francisco Estévez  
21 diciembre 2017